

EDITOR:
J. Francisco
de Anda Corral

francisco.deanda
@economista.mx
economista.mx

COEDITORIA GRÁFICA:
Deniss Aldape



Las cifras que
mantienen
limpia la CDMX

24

MIL
servidores públicos
se encargan de
recoger la basura
todos los días en la
Ciudad de México.

1,500

PESOS
quincenales gana
un recolector de
basura basificado
en la ciudad.

13

MIL TONELADAS
de residuos
se recolectan
diariamente en las
16 alcaldías de la
capital mexicana.



La gente es muy indiferente con nuestro servicio, pero sí es esencial: imagínate cómo sería un día si el sistema de limpia se detuviera, por ejemplo, restaurantes u hospitales, qué pasaría si se les quedara la basura sólo un día...".

Mano,
RECOLECTOR DE BASURA.

EL ECONOMISTA

VIERNES
4 de diciembre
del 2020

48

Expuestos al contagio, con magros ingresos y soportando la indiferencia social

Los recolectores de basura en tiempos de pandemia

• "El último cubrebocas nos lo dieron hace un mes", dice un empleado del servicio de limpia



Mano y Fer recorren diariamente las calles de la colonia Roma para recoger los desechos sólidos. FOTOS: ALAN AMPER

Alan Amper Ajzen /
colaboración especial

Cantinflas dio visibilidad a la profesión de "los rifados de la basura" en su última película: *El Barrendero*. En la Ciudad de México, hay más de 14 mil trabajadores sindicalizados y 10 mil trabajadores "voluntarios" en el servicio público de limpia, de acuerdo con datos de WIEGO. "Los trabajadores de base son empleados del gobierno, tienen sueldo y prestaciones de ley; los Nómina 8 cobramos 1,500 pesos quincenales... y los voluntarios, se llevan lo que juntan entre propinas, y lo que venden de PET, vidrio, cartón, plástico, o la cháchara que sale", asegura el *Chino*, empleado de Nómina 8.

Heroínas y héroes imprescindibles para mantener la salud de la población y el medio ambiente, tanto que recojan 13 mil toneladas diarias de residuos sólidos en las 16 alcaldías de la capital. Aproximadamente 41.6% de los recolectores de basura en la CDMX vive al día, no recibe siquiera el salario mínimo (\$3,746 pesos mensuales a escala nacional), y ya no se diga prestaciones que les den legalidad y certeza jurídica. Realizan su trabajo bajo un alto riesgo por las condiciones naturales de su labor, y aún más en las condiciones de la crisis sanitaria causada por el Covid-19.

Mano es chofer de un camión recolector de basura de la delegación Cuauhtémoc, es contratado de base; todos los días, *Fer*, que es voluntario, lo acompaña recorriendo calles de la colonia Roma, barrio neurálgico para el turismo de la capital del país y para la economía, dada la cantidad de oficinas, restaurantes, hoteles y hospitales en la zona.

-En relación con el Covid-19, ¿les han dado equipo para trabajar? -pregunté a Mano.

-Pues gel antibacterial, cubrebocas, desinfectante, caretas, guantes; el último cubrebocas nos lo dieron hace un mes. Entonces, pues ya no sirve, tenemos que estar comprando cubrebocas y todo.

-¿Y a ti también *Fer*?

-No, todo lo tengo que conseguir yo.

-Y con la pandemia, ¿aumentó el ritmo de trabajo?

-"Con el Covid-19 el trabajo bajó bastante", asegura Mano, sin miramientos.

-En tu caso *Fer*, ¿se redujeron las propinas?

-Sí, vivimos al día.

-En las noticias aparecieron varias notas que hay muchos trabajadores de limpia de la CDMX contagiados, y muchos otros, cientos incluso, que lamentablemente fallecieron.

-De hecho, estuve contagiado -contestó Mano rápidamente, me tomó por sorpresa-, el problema es que no sa-

bemos cómo o dónde nos contagiamos. Un compañero se infectó; dice que su papá falleció después de cuatro días.

-¿La gente separa los residuos?

-En las bolsas de basura todo viene revuelto, nosotros la separamos.

-Hay gente que le dices que tiene que separar su basura, porque como ciudadanos, tenemos la obligación de separar la basura, y muchos se enojan, nos dicen que es nuestro trabajo, que para eso nos pagan, hay gente muy grosera, completa *Fer*.

-Las pruebas para saber si están contagiados, ¿se las hizo el gobierno?

-Yo tuve que pagar mi prueba, me salió en 1,400 pesos.

-¿Fernando no se contagió?

-Él no se contagió. De hecho, en el momento que me empecé a sentir mal, ya no vine a trabajar.

-¿Qué hacen cuando llegan a casa para evitar contagiar a la familia?

-En la entrada tenemos tapete desinfectante, el doctor nos recomendó rosearnos con sanitizante (*sic*), lavarme las manos, un baño... A mí me dijeron que me lavara normal, que el jabón y la espuma cortan el virus. También nos recomendaron las sales cuaternarias, 50 gotas por medio litro de agua.

-¿Qué haces tú cuando llegas a casa?, pregunté a *Fer*.

-Tengo un spray con alcohol, me roseo (*sic*), la ropa la separo y me meto a bañar. También tengo gel, me lavo las manos con agua y jabón.

-¿Qué medidas han tomado ustedes aquí en el camión?

-Tratamos de tener cuidados con gel antibacterial, jabón, agua, cubrebocas, guantes. Tratamos de prevenir -, respondió Mano.

-¿Has notado cambios en lo que tira la gente durante la pandemia?

-Más desechable. Como ya mucho es para llevar, ahora es más unicel, plástico, y cubrebocas, guantes.

-Si pudieran decirle a la gente cómo los pueden ayudar a hacer su chamba más fácil, ¿qué le dirían?

-Que sean conscientes. Con el Covid-19, cubrebocas, papel higiénico, guantes, pañuelos desechables... que viniera estrictamente aparte, marcado -contestó Mano tajantemente.

A eso, sin duda, también agregaría las propinas que reciben, fundamentales en su día a día.

-La gente es muy indiferente con nuestro servicio, pero sí es esencial: imagínate cómo sería un día si el sistema de limpia se detuviera, por ejemplo, restaurantes u hospitales, qué pasaría si se les quedara la basura sólo un día. Son cosas que la gente da por sentado -. Cerró contundentemente, Mano.

Entrevista completa en: economista.mx